

historias vascas

El legado de Lope de Aguirre combina su influencia histórica, su herencia vasca y su trascendencia cultural. Representa la intersección entre la realidad y la leyenda, mostrando cómo un individuo puede convertirse en mito, cuya vida inspira reflexiones sobre la ambición, el poder y la fragilidad de la moral humana.

Lope de Aguirre del conquistador vasco al mito en Venezuela y el cine

Rafael Arreaza Scrocchi

La figura de Lope de Aguirre, nacido en el País Vasco a comienzos del siglo XVI, permanece entre las más enigmáticas y controvertidas de la historia colonial de América. Su vida combina hechos históricos documentados, leyendas locales y reinterpretaciones cinematográficas que han transformado a este conquistador en un símbolo de ambición desmedida, traición y locura. En Venezuela, país que formó parte de su recorrido en la expedición hacia El Dorado, su memoria se ha entrelazado con relatos populares, mientras que en el cine internacional su historia ha servido de material para exploraciones psicológicas profundas sobre el poder y la obsesión.

Aguirre nació en Oñati, Gipuzkoa. Como muchos jóvenes de su época, emigró hacia el Nuevo Mundo en busca de fortuna y aventura. Participó en varias expediciones coloniales hasta unirse a la empresa de Pedro de Ursúa, que buscaba la legendaria ciudad de El Dorado. Desde el inicio, la travesía fue dura y peligrosa: selvas impenetrables, ríos caudalosos y pueblos indígenas resistentes pusieron a prueba tanto a los hombres como a sus líderes. Aguirre, astuto y ambicioso, promovió un motín que culminó con el asesinato de Ursúa y otros oficiales, tomando el control de la expedición y ganándose el apelativo de “el Loco” o “el Tirano” por su crueldad.

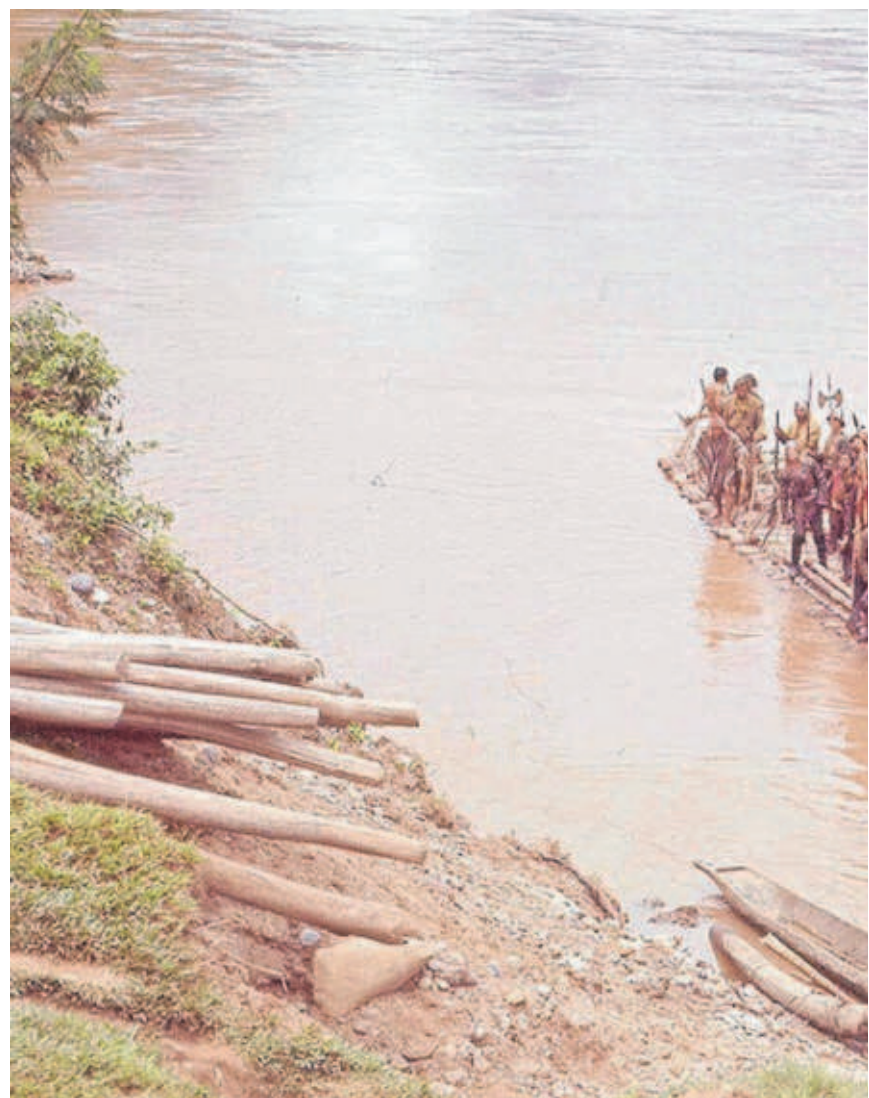
Durante el paso por territorios que hoy forman parte de Venezuela, la expedición de Aguirre dejó una huella marcada por la violencia y la desconfianza. Los relatos locales conservan historias de su paso, mezclando hechos con leyenda. Se cuentan apariciones misteriosas en ríos y selvas, y relatos sobre episodios de brutalidad que reforzaron la percepción de un hombre consumido por su ambición. Estas historias populares, aunque no documentadas formalmente, reflejan cómo la memoria colectiva transforma personajes históricos en símbolos arquetípicos, capaces de inspirar tanto temor como fascinación.



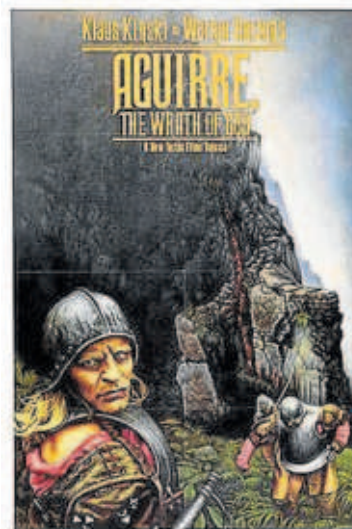
‘Lope de Aguirre. Reconstrucción’, ilustración de Germán Suárez Vértiz. Foto: Juan B. Lastres y C. Alberto Seguí, Lope de Aguirre, el rebelde: estudio histórico-psicológico, vol. I, Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, 1942.

El legado vasco de Aguirre es igualmente significativo. Proveniente de Gipuzkoa, una región caracterizada por su tradición de marineros, exploradores y soldados que participaron activamente en las expediciones del Imperio español, Aguirre encarnó la audacia, la disciplina y la tenacidad que históricamente se atribuían a los vascos. Su capacidad de liderazgo, su firmeza y su determinación frente a condiciones extremas reflejan la influencia cultural de su tierra natal, incluso cuando sus acciones se tornaron violentas y descontroladas. En este sentido, Aguirre es un ejemplo temprano de cómo los emigrantes vascos imprimieron su impronta en la historia colonial americana.

El final de Aguirre llegó el 21 de octubre de 1561, cuando fue capturado y ejecutado en la ciudad de Barquisimeto en Venezuela. Aguirre apuñaló a su hija Elvira para que no abusaran de ella después de su muerte. Los edecanes de Aguirre le dispararon antes de que fuese aprehendido y su cuerpo fue posteriormente descuartizado y tratado como un traidor. La cabeza de Aguirre fue exhibida en una jaula. Su muerte, violenta y solitaria, consolidó su reputación como un hombre fuera de toda norma y de cualquier límite. Sin embargo, su influencia trascendió la muerte: el mito de Aguirre se extendió por América Latina y Europa, convirtiéndolo en un referente de la ambición extre-



Fotograma de la película ‘Aguirre, la cólera de Dios’ del director Werner Herzog.



Cartel ilustrativo de la película ‘Aguirre, la cólera de Dios’, del director Werner Herzog. Filmproduktion, 1972.



Edgar Ramírez en el papel de Aguirre en la película ‘Jungle Cruise’ (2021). Foto: https://disney.fandom.com/wiki/Lope_de_Aguirre

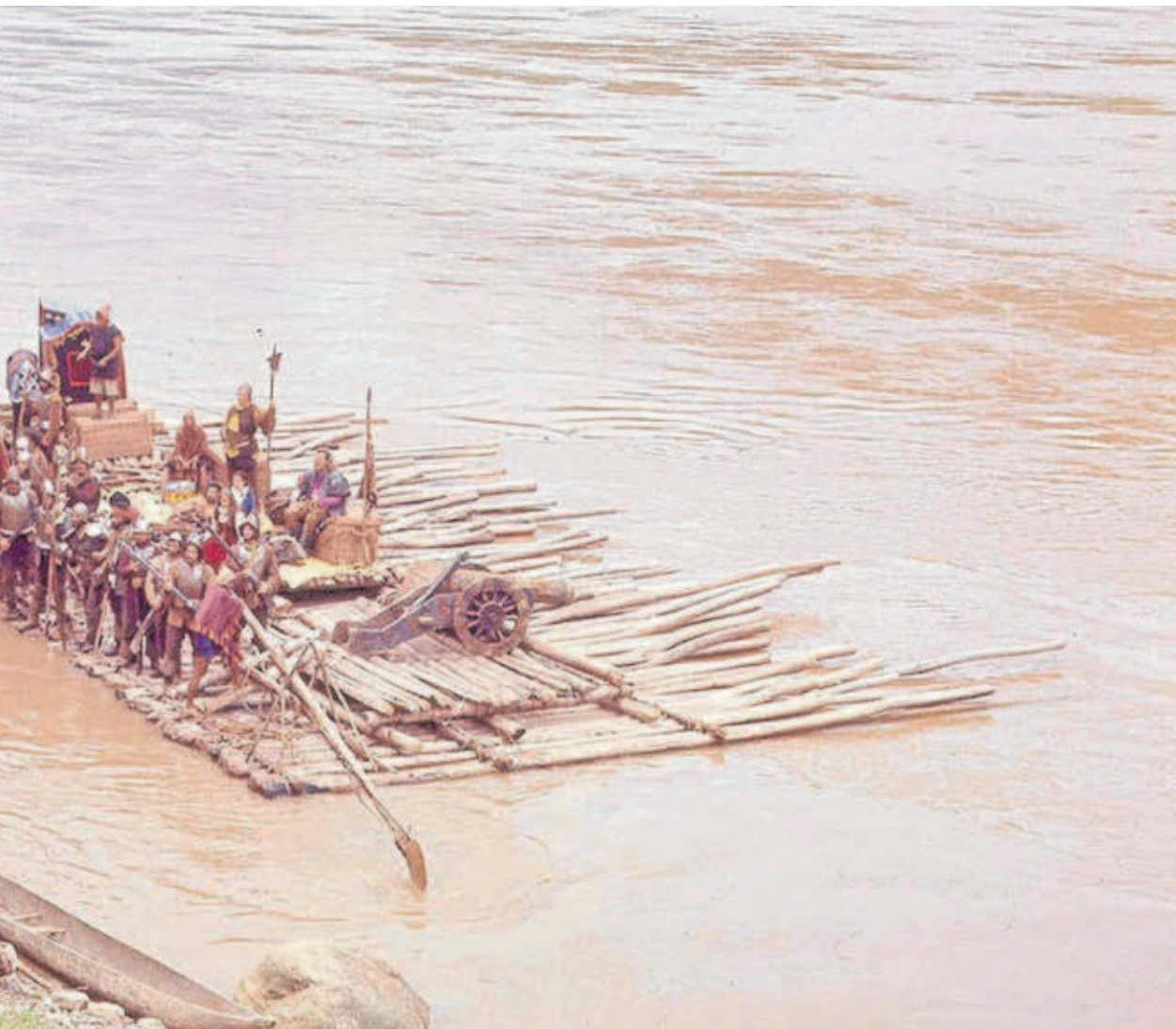
ma, la rebelión y la locura, tanto en la historia como en la literatura y el arte. Su vida y su caída se convirtieron en un estudio sobre la naturaleza del poder absoluto y la fragilidad humana ante la obsesión.

La literatura venezolana ha contribuido a reforzar esta imagen. Escritores han reinterpretado su carácter y sus motivaciones, presentándolo tanto como villano absoluto como figura compleja atrapada entre la ambición personal y la presión de estructuras sociales y políticas. Estas interpretaciones anticipan muchas de las representaciones cinematográficas posteriores que han profundizado en la psicología del personaje y lo han elevado a un arquetipo universal. Aguirre se con-

vierte así en un espejo de la ambición y la locura humanas, capaz de reflejar dilemas éticos que siguen vigentes siglos después.

El cine ha sido fundamental para consolidar su mito. La obra más influyente es *Aguirre, la cólera de Dios* (1972), dirigida por Werner Herzog y protagonizada por Klaus Kinski. La película no solo reconstruye la expedición; utiliza la historia de Aguirre como vehículo para explorar la obsesión, la locura y la ambición desmedida. Los paisajes inhóspitos del Amazonas, los ríos interminables y las expediciones fluviales se convierten en metáforas de la alienación del hombre frente a la naturaleza y de la ruptura moral provocada por el ansia de poder.

historias vascas



Herzog. Foto: Filmproduktion, 1972.

Kinski encarna a un Aguirre casi mítico, capaz de desafiar a todos y de obsesionarse con la idea de un dominio absoluto. La película se ha convertido en un referente cultural que influyó en otros directores y guionistas, consolidando la imagen del conquistador vasco como arquetipo de la ambición sin límites.

La película de Werner Herzog, estrenada en 1972, no se limita a narrar los hechos históricos; se adentra profundamente en la psicología de Aguirre, mostrando cómo la obsesión y la ambición pueden transformar a un líder carismático en un ser destructivo. Herzog utiliza planos largos y silenciosos del río y la selva para reflejar la monotonía y la presión de la expedición, donde la naturaleza se convierte en un personaje más, hostil e implacable. Cada escena enfatiza la fragilidad de los hombres frente a un entorno que desafía constantemente su resis-

tencia física y moral. La cinematografía y la iluminación refuerzan la sensación de aislamiento y desesperación, convirtiendo el viaje de Aguirre en un estudio sobre la locura y la megalomanía.

Además, la interpretación de Klaus Kinski es un elemento central en la construcción del mito cinematográfico de Aguirre. Su actuación intensa y obsesiva transmite la transformación psicológica del conquistador desde un líder decidido hasta un hombre consumido por el poder absoluto. Herzog, consciente del carácter impredecible de Kinski, incorporó esa tensión en el rodaje haciendo que las emociones del actor se mezclaran con la narrativa, otorgando a la película un realismo casi perturbador. Esta combinación de historia, paisaje y actuación ha convertido a *Aguirre, la cólera de Dios* en un clásico del cine de culto, donde la figura de Aguirre trascien-

de la historia y se transforma en un símbolo universal de la ambición y la tragedia humana.

La imagen de Lope de Aguirre ha sido moldeada tanto por la historia como por la leyenda. Los cronistas de la época, europeos y americanos, lo retrataron como un hombre temible, implacable y obsesionado con la gloria y el poder, acentuando sus actos violentos y su rebelión contra

Su vida y su caída se convirtieron en un estudio sobre la naturaleza del poder absoluto y la fragilidad humana ante la obsesión

La película muestra cómo la ambición transforma a un líder carismático en un ser destructivo al adentrarse en la psicología de Aguirre

la autoridad española. Con el paso de los siglos, estas descripciones se fusionaron con relatos populares, creando un personaje que trasciende la documentación histórica: un conquistador vasco cuya figura simboliza la ambición desmedida, la traición y la locura. Esta construcción de la imagen ha permitido que Aguirre funcione como un espejo cultural, donde se proyectan las tensiones entre la civilización y la barbarie, el poder y la fragilidad humana.

En el cine y las artes, esta imagen ha alcanzado un estatus icónico. En *Aguirre, la cólera de Dios*, Herzog y Kinski consolidaron la visión de Aguirre como un ser casi mítico, capaz de desafiar cualquier norma y obsesionarse con el dominio absoluto. Su rostro severo, sus gestos exagerados y la intensidad de su mirada, combinados con los paisajes implacables del Amazonas, crearon un retrato visual que ha perdurado en la memoria colectiva. Más allá de la película, pinturas, grabados y representaciones literarias han continuado explorando su figura, reforzando la percepción de un hombre cuya ambición y locura le otorgaron un lugar permanente en la historia, la cultura y el imaginario venezolano y mundial.

La influencia de Aguirre en la cultura venezolana va más allá del cine. Su historia se recuerda en relatos orales, en estudios literarios y en exposiciones culturales que resaltan tanto su brutalidad como su audacia. Aunque no se le considera un héroe histórico, sí es un personaje que provoca reflexión sobre la violencia de la conquista, la resistencia de los pueblos originarios y la ambición humana. En este sentido, Aguirre es un ejemplo de cómo un conquistador vasco dejó una impronta en la memoria de un país lejano, donde su nombre evoca aventura, peligro y mito.

En la película de Disney *Jungle Cruise*, Édgar Ramírez interpreta a un personaje llamado Aguirre que toma una inspiración libre de Lope de Aguirre, pero que es profundamente transformado para encajar en un relato de aventura fantástica. A diferencia del conquistador histórico, cuya figura está marcada por la rebelión, la violencia y la inestabilidad psicológica, el Aguirre de Ramírez se presenta como un antagonista trágico, condenado a la inmortalidad y motivado por la desesperación. Su interpretación

EL AUTOR

RAFAEL ARREAZA SCROCCHI



Historiador y profesor de español con ascendencia vasco-italiana, especialista en el estudio de la imagen de Simón Bolívar. Cursó estudios de Historia, Español y Literatura en la Universidad Central de Venezuela, en Florida International University (Miami), en la Universidad de París-Sorbonne (París IV) y en la Vrije Universiteit Brussel (VUB), en Bélgica. Doctorando en la EHU formando parte del grupo de investigación País Vasco, Europa y América: Vínculos y relaciones atlánticas.

pone énfasis en el sufrimiento y la pérdida de humanidad más que en la ambición política o la locura. A través de una actuación contenida pero intensa, Ramírez aporta profundidad emocional a un personaje que podría haber sido un villano convencional, convirtiéndolo en una figura mítica que encaja con el tono de fantasía, aventura y redención propio del universo Disney.

El legado de Lope de Aguirre combina su influencia histórica, su herencia vasca y su trascendencia cultural. Representa la intersección entre la realidad y la leyenda, mostrando cómo un individuo puede convertirse en mito, cuya vida inspira reflexiones sobre la ambición, el poder y la fragilidad de la moral humana. Su figura sigue siendo estudiada y reinterpretada en literatura, cine y arte, recordando que la historia, cuando se transforma en mito, adquiere dimensiones que superan los límites del tiempo y el espacio. En Venezuela y en el mundo, Aguirre permanece como un recordatorio de que la audacia y la obsesión pueden llevar tanto a la grandeza como a la destrucción, y que los ecos de su ambición todavía resuenan en la cultura contemporánea. ●

ATZOKOAN FINKATUZ GAUR BIHARKOA BULTZATU



sabino
arana
fundazioa

www.sabinoarana.eus